



DESERCIÓN ESCOLAR

EN EL SALVADOR

Por: Kevin Montes



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
EL SALVADOR
UNÁMONOS PARA CRECER

Proyecto de Educación para la Niñez y Juventud

DESERCIÓN ESCOLAR

EN EL SALVADOR

Por: Kevin Montes

Brief: Deserción Escolar en El Salvador, 2018

Texto de artículo por: Kevin Montes

Diseño y diagramación: Inés Pacas

Fotografías: Inés Pacas, Iván Flores

La realización de este documento fue posible gracias al apoyo del pueblo y Gobierno de los Estados Unidos de América, proporcionado a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido aquí expresado, en este documento es responsabilidad de los autores y el mismo no refleja las opiniones del Gobierno de los Estados Unidos.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Proyecto Educación para la Niñez y Juventud

Índice

01	Introducción	<i>pág. 06</i>
02	Recolección de los datos de deserción en El Salvador	<i>pág. 08</i>
03	Datos de la deserción en El Salvador	<i>pág. 09</i>
	Causas de deserción	<i>pág. 15</i>
04	Apuestas ECYP para reducir la deserción escolar	<i>pág. 20</i>
05	Conclusiones finales y recomendaciones	<i>pág. 25</i>
06	Bibliografía	<i>pág. 27</i>

DESERCIÓN ESCOLAR EN EL SALVADOR

01 Introducción

La educación es importante para el desarrollo económico y social, diferentes estudios demuestran que en la medida que los países alcanzan niveles altos de educación, también logran un alto nivel de desarrollo económico (Neira, 2007). En la actualidad la educación es vista como una inversión (Banco Mundial, 2016), su apuesta se traduce en múltiples beneficios, entre ellos la obtención de salarios más altos¹ y en ese sentido es un tema transcendental para todas las economías en el mundo. El sistema educativo en El Salvador tiene muchos retos pendientes por superar: El acceso equitativo, el bajo rendimiento académico, la repitencia, la deserción escolar y la calidad de infraestructura, entre otros.

Adicionalmente existen múltiples y crecientes demandas por parte de la población por mejorar sus condiciones de vida. Entre ellas, la necesidad de dotar a las personas de competencias necesarias para insertarse al mundo laboral y tener así más posibilidades de elevar sus estándares de vida. Bajo esta lógica, es fundamental que los niños tengan éxito en los programas educativos y, como condición mínima, deben mantenerse en el sistema para finalizarlos con éxito. Sin embargo, muchos de ellos se ven forzados a abandonar sus procesos educativos por diferentes razones, lo que da paso a que se dediquen a otras actividades que no son acordes a su etapa de formación personal.

Según datos del Ministerio de Educación de El Salvador (MINED), la deserción escolar promedio en los últimos seis años ha sido de 91,880 estudiantes en todos los niveles². Para el año 2016 se registraron un total de 82,542 desertores de los cuales el 78.0% (64,367) estaban cursando un grado de nivel básica. Estos datos confirman la necesidad de estudiar el tema y analizar las causas que lo están generando, pues al salirse del sistema educativo, las niñas, niños y jóvenes (entre otras consecuencias) estarán más expuestos al entorno social de sus comunidades la cuáles en el país están siendo afectadas por altos índices de violencia e inseguridad.

Este artículo tiene como objetivo principal analizar las tasas de deserción escolar de los últimos años en El Salvador, haciendo diferentes tipo de desagregaciones y estudiando las principales razones de deserción, con el fin de descubrir con qué otros factores sociales puede relacionarse, de manera que se tenga una visión amplia del problema. Asimismo se establece una vinculación en el marco del Proyecto Educación Para la Niñez y Juventud (ECYP), referente a las apuestas estratégicas implementadas para la mejora de los ambientes de convivencia en las escuelas, dada su relevancia como un elemento clave para cambiar situaciones negativas que se reproducen dentro los centros educativos (peleas, agresiones físicas, insultos verbales, etc.) y que son resultado del clima social de las comunidades cercanas a las instituciones y que en algunos casos fuerzan a que niños y niñas abandonen la escuela. En este contexto, se explicará brevemente otro proceso desarrollado por el proyecto que busca identificar alertas tempranas en los estudiantes con posibilidades de desertar.

En la primera parte del artículo se explica la forma en la que se calcula la deserción escolar en El Salvador, haciendo una revisión de las estadísticas disponibles, la metodología de recolección de datos y posibles inconvenientes durante ese proceso. Luego se hace el cálculo y análisis de las tasas de deserción de los últimos años a diferentes niveles, se profundiza en sus causas, se determina cuáles son los elementos más comunes y a partir de éstos se hace una revisión teórica que permita relacionar el entorno social actual del país con esta problemática. Finalmente se exponen algunos resultados de la implementación de estrategias vinculadas a la mejora de los ambientes de convivencia en el marco de ECYP, con base en estadísticas disponibles de la Unidad de Monitoreo y Evaluación (M&E) del proyecto, y cómo éstas contribuyen a la generación de ambientes más seguros en las escuelas lo que motiva la permanencia y el éxito escolar.

1. Teoría del Capital Humano, Gary Becker, premio Nobel de Economía 1,992.
2. Desde educación inicial hasta educación para adultos





02 Recolección y procesamiento de los datos de deserción en El Salvador

Para el cálculo de la deserción en El Salvador se hace uso de dos fuentes de información: Censo inicial y censo final de los centros educativos³, de donde se obtienen las variables claves para el cálculo de deserción. Es importante destacar, que la matrícula reportada en el sistema de estadísticas del MINED no cuenta con un registro por estudiante, es decir, no es posible cuantificar los casos en los que un estudiante abandona la escuela pero que logra matricularse en otra institución educativa en un mismo año escolar; en términos absolutos, estos casos no deberían contarse como estudiantes desertores, debido a que no han abandonado el sistema educativo realmente, lo que podría sesgar la información cuando se calcule la deserción en términos totales y en tasas.

Asimismo, son las y los directores de los centros educativos quienes reportan al MINED cuáles

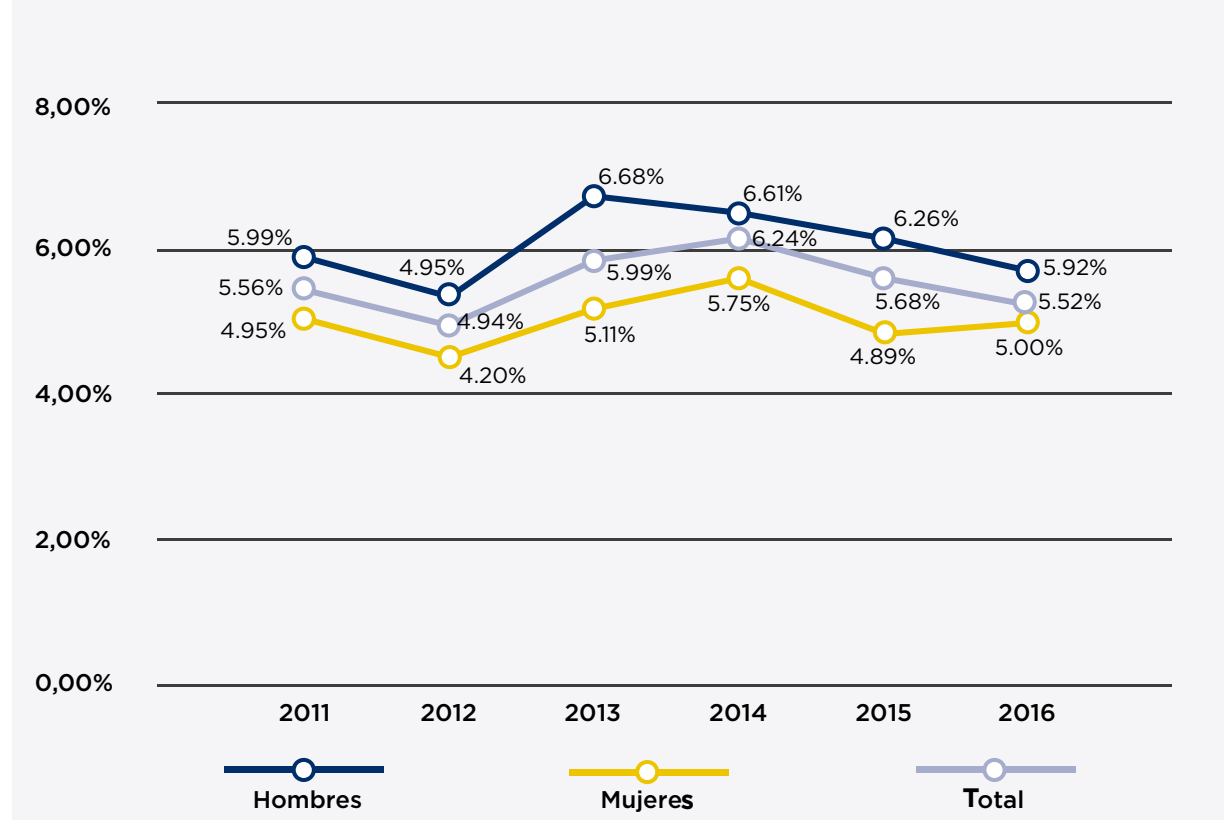
con las causas de la deserción en sus escuelas. Esto según lo expresado por las madres, padres, referentes familiares o en consulta con la planta docente, en raras ocasiones provienen de los mismos estudiantes, lo que significa que las razones de abandono no provienen directamente de la persona que lo experimentó, lo que también podría generar sesgo.

Otros estudios generados por la Unidad de Monitoreo y Evaluación (M&E) de ECYP, en los que se consultan sobre las causas de deserción en tercer ciclo, demuestran que éstas pueden ser diferentes dependiendo de la percepción y tipo de informante que se aborde, lo que comprueba que las razones que reporta el MINED podrían tener algún margen de error, sin embargo, son datos oficiales disponibles respecto al tema y el insumo utilizado en este artículo para analizar las causas que generan el problema.

3. Los censos escolares registra los matriculados al inicial y final del año lectivo así como número de estudiantes con sobriedad, repetidores, aprobados, etc.

03 Datos de la deserción en El Salvador

Gráfico 1
Tasas de deserción a nivel nacional por sexo, años 2011- 2016



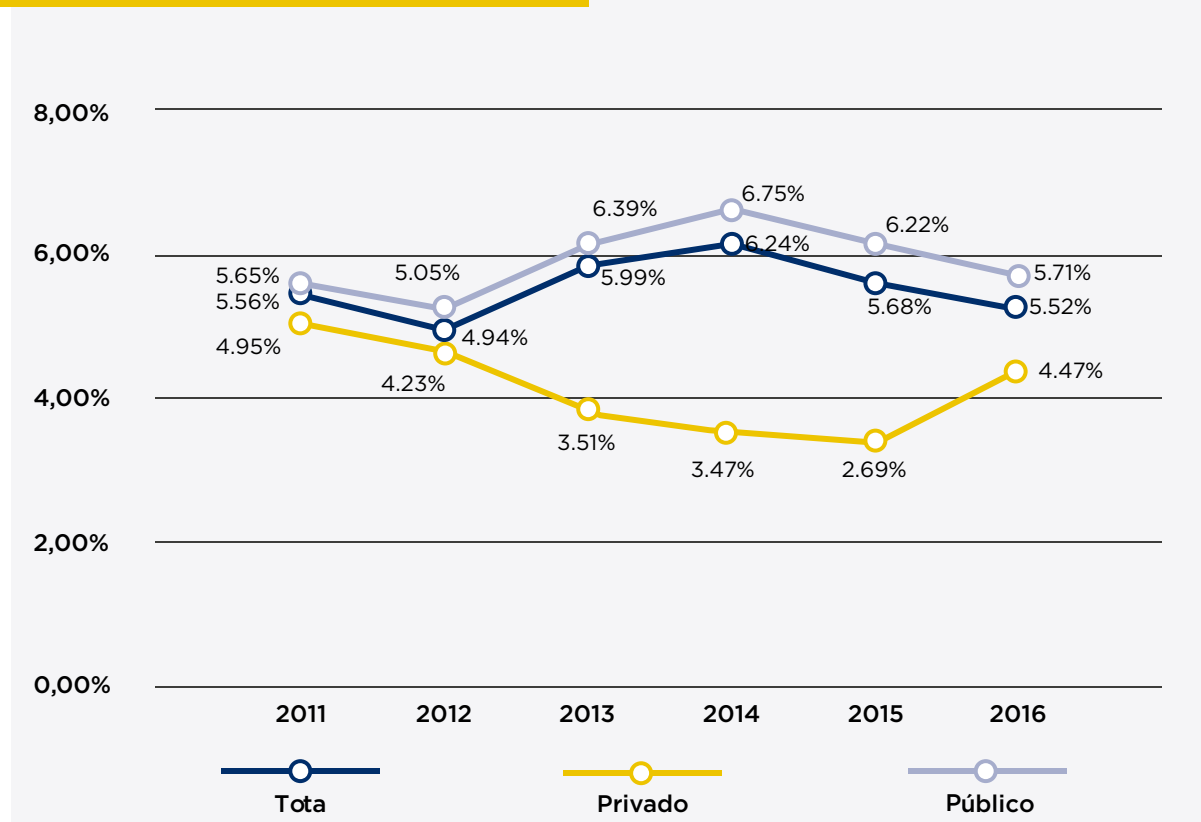
Según los datos del MINED para el año 2016, 82,542 estudiantes desertaron de las escuelas en todos los niveles educativos, esto representa una disminución del 6.59% respecto a lo registrado en el 2015 (en términos absolutos). Para analizar los montos totales respecto a las y los matriculados de cada año escolar, se ha estimado la deserción en términos de tasas⁴. Como se observa en el gráfico 1, las tasas de deserción total en El Salvador se han mantenido entre 5.0% y 6.0% en los últimos años.

Los estudiantes del género masculino son quienes más están afectados por este problema, por ejemplo para el año 2013, la tasa de deserción de los estudiantes es 1.57% más altas que la de las estudiantes.

Los centros educativos del sector público son quienes registran mayores tasas de deserción

Fuente: Elaboración propia con base a censo inicial y final MINED años 2011 -2016

Gráfico 2
Tasas de deserción a nivel nacional por sector, años 2011 -2016



Fuente: Elaboración propia con base a censo inicial y final MINED años 2011 -2016

respecto al sector privado, sin embargo, en los últimos dos años puede observarse (Ver gráfico 2) cómo esta brecha tiende a disminuir lo que significa que las causas generadoras del problema están comenzando a afectar de igual forma a ambos sectores.

A principios del año 2017, la Asociación de Colegios privados de El Salvador (ACPES), expresó su preocupación por la disminución en la matrícula de los colegios al principio del año escolar, según sus datos estadísticos alrededor de 40 mil estudiantes dejaron de matricularse en sus instituciones, su interpretación al fenómeno lo asocian a factores que afectaban tradicionalmente en mayor medida al sector público pero que los últimos años impactan también a este otro sector, tales como: Problemas económicos, inseguridad, cambio de domicilio, entre otros.

Al estimar las tasas de deserción por área geográfica, en el gráfico 3 se observa cómo estas tienden a igualarse en el último año. Se aprecia como desde el 2011 la tasa de deserción rural es mayor que la urbana, pero que esta brecha en los últimos años ha ido reduciéndose a tal grado

que para el año 2016, la diferencia entre la tasa de deserción rural y urbana es de 0.04%.

El mayor número de estudiantes que han desertado se encuentran en el nivel básico, para el año 2016, el 78.0% de estudiantes que dejaron la escuela asistieron a un grado de éste nivel. Sin embargo, dentro del análisis se debe considerar que proporción representan estos niños y niñas de la matrícula inicial de cada año, en este sentido, las tasas de deserción permiten tener una perspectiva muy diferente y el resultado de esta estimación puede observarse en el gráfico 4. Se puede apreciar que la tasa de deserción más alta por nivel corresponde a la educación para adultos, y es que los estudiantes inscritos en modalidades flexibles se enfrentan a un contexto social-familiar muy diferente al de aquellos matriculados en modalidad tradicional. Muchos tienen mayores obligaciones laborales y familiares lo cual les limita el acceso y permanencia en el sistema educativo como se ve reflejado en la mayor tasa de deserción desagregada por nivel.

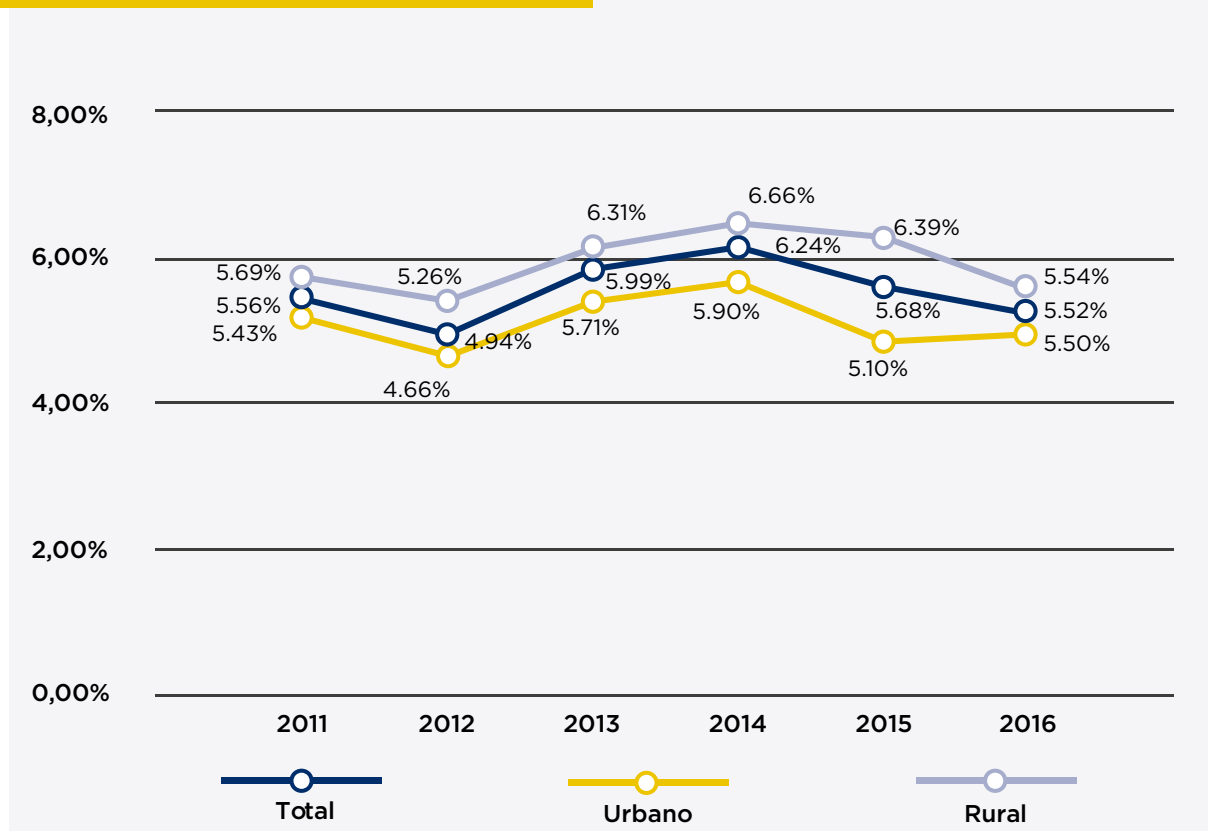
Por otra parte, la tasa de deserción a nivel de educación media es mayor respecto a la



educación básica. Para el año 2016, la diferencia entre éstos niveles fue de 1.6%, lo que indica un mayor impacto de los factores que provocan la deserción en el país en los jóvenes de bachillerato. Tal como indica la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) 2016, el nivel de escolaridad promedio nacional es 6.8 grados, y aunque éste es mayor en al área urbana

4. De esta manera se podrá hacer un análisis que permitirá medir la cantidad de estudiantes abandonaron la escuela respecto a los matriculados cada año expresado en porcentajes.

Gráfico 3
Tasas de deserción por área geográfica
2011 -2016

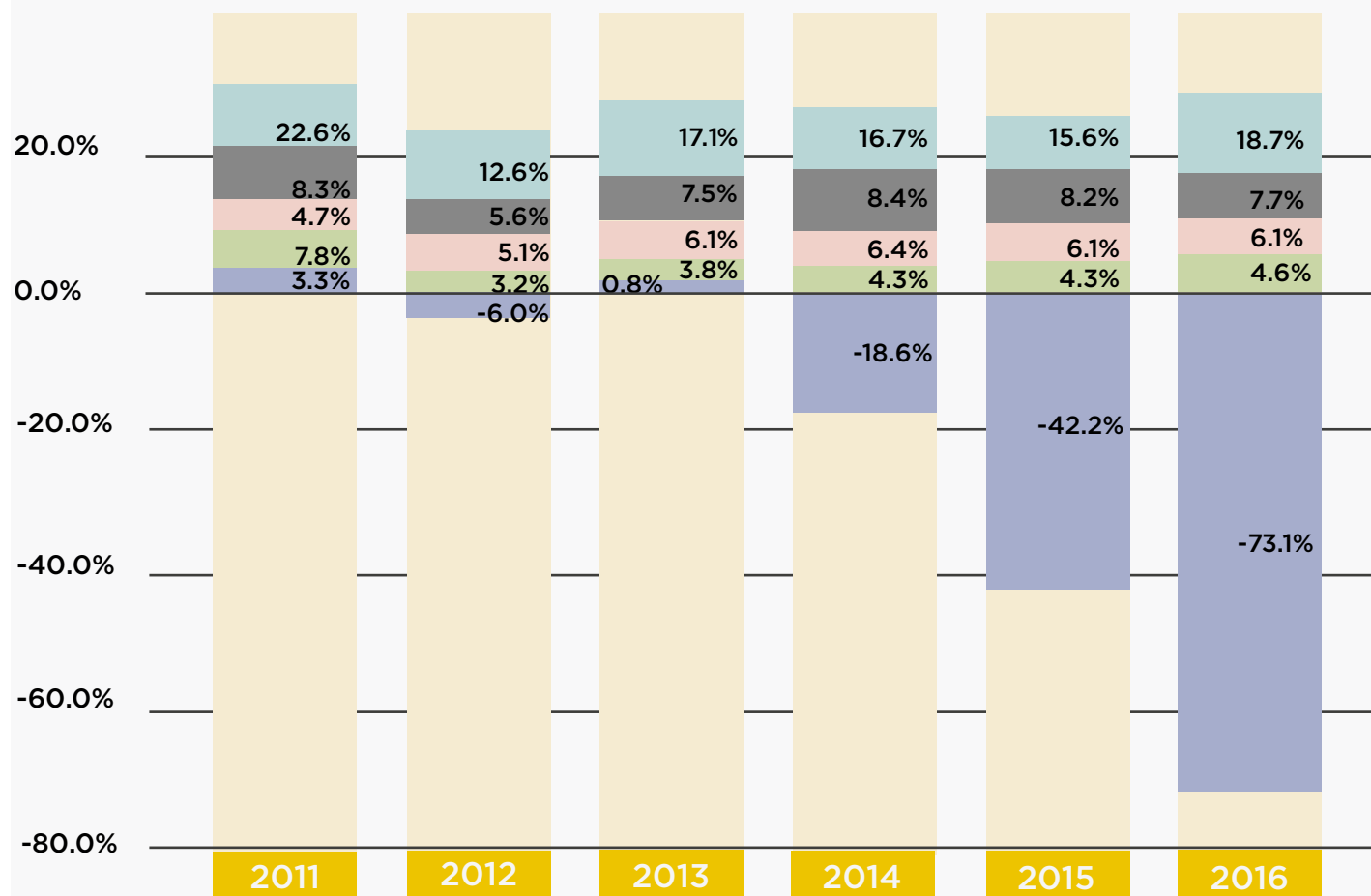


Fuente: Elaboración propia con base a censo inicial y final MINED años 2011 -2016

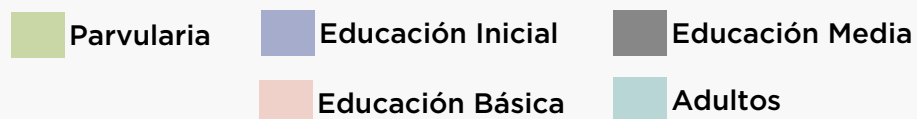
que en el área rural (7.9 y 5.0 respectivamente) éste no sobrepasa los nueve grados que es el último escalón para la finalización del nivel básico, lo que significa una mayor incidencia en abandonar el sistema educativo a niveles más altos que los nueve grados, y a las vez una matrícula menor en niveles de educación superior. Según el diagnóstico inicial en el Plan El Salvador Educado (PESE) 2016, 6 de cada 10 estudiantes que empezaron la educación básica llegaron hasta el noveno grado y 5 llegaron a bachillerato.

Otro aspecto relevante de la deserción por niveles es la tendencia negativa en la educación inicial, muy marcada entre los años 2015 y 2016. Una tasa de deserción negativa quiere decir que según lo reportado en la matrícula final, fueron más los niños que finalizaron el año escolar que los que la iniciaron, es decir que a lo largo del año se fueron integrando al sistema, aspecto muy positivo para la educación en el país. En este contexto uno de los desafíos del PESE 2016 es la atención de los niños y las niñas de primera infancia, pues existe evidencia científica que la atención adecuada en los primeros años de vida tiene efectos positivos en el desarrollo físico y emocional de las niñas y los niños (PESE, 2016).

Gráfico 4
Tasas de deserción por niveles educativos
2011 - 2016



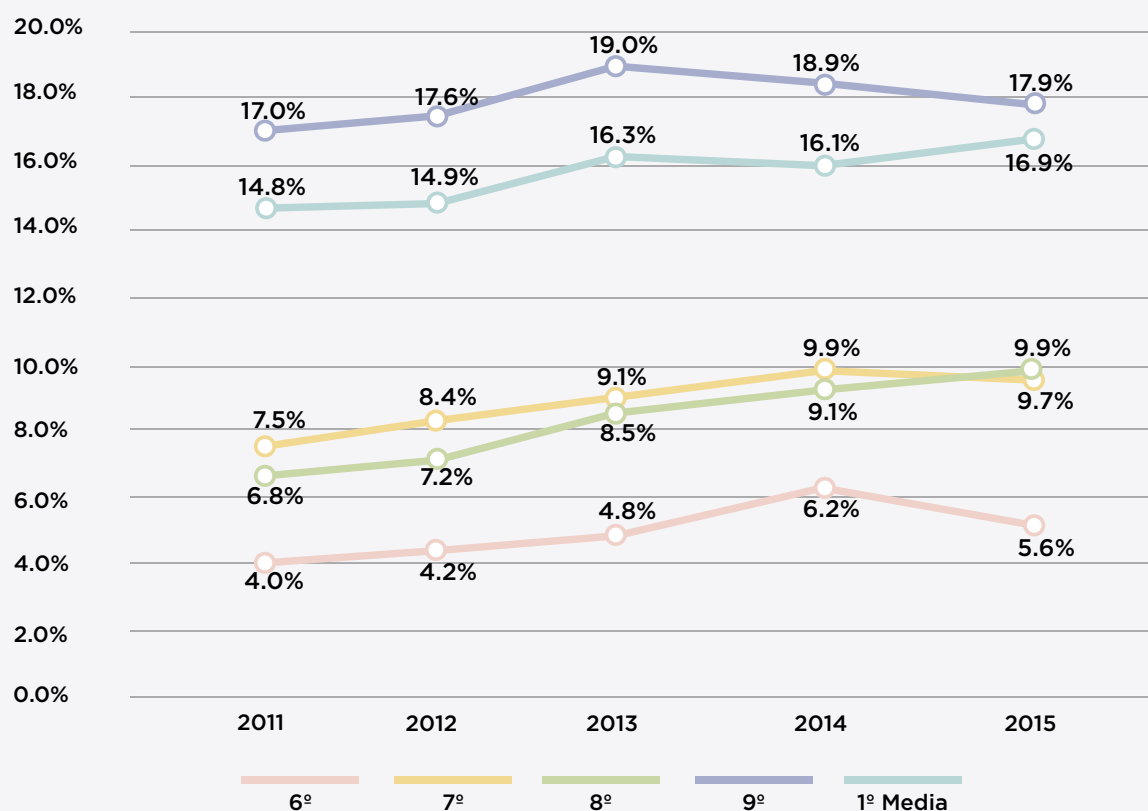
Fuente: Elaboración propia con base a censo inicial y final MINED años 2011 -2016



Todos los cálculos de tasas de deserción hasta el momento se presentaron de forma intra-anual, es decir, tomando en cuenta el número de estudiantes matriculados en un mismo año, que es la forma tradicional en la que se calcula en El Salvador. Sin embargo, según estándares internacionales referentes al cálculo de indicadores educativos, también puede calcularse la tasa de deserción inter-anual, la diferencia radica en que ésta no toma en cuenta los matriculados al final del año, sino que a todos aquellos que no consiguen ingresar al año lectivo siguiente. En este sentido, se ha calculado las tasas de deserción inter-anual a partir de 6° grado, el resultado se visualiza en el siguiente gráfico.

La tasa de deserción inter-anual en El Salvador indica que en la medida que los estudiantes alcanzan un grado escolar más alto, mayor es la probabilidad de no de matricularse en el año lectivo siguiente. Lo que explica porqué en el país la escolaridad promedio no llega a séptimo grado. Así mismo, se reafirma la mayor tendencia a desertar cuando se inicia la educación media, como se muestra en el análisis del gráfico 4.

Gráfico 5
Tasas de deserción inter-anual 2011 - 2015



Fuente: Elaboración propia con base a censo inicial y final MINED, años 2011 a 2016

Causas de deserción

Según los datos oficiales del MINED, la primera causa de deserción en los últimos 5 años ha sido el cambio de domicilio de los estudiantes (Ver cuadro 1), siendo el 2016 el año en el que se ha reportado un porcentaje mayor: 31.95%. Al desagregar las razones por sexo, no existen diferencias significativas entre ambos.

La razón “cambio de domicilio” se expresa de manera muy general, por tanto hay que analizar cuáles son los factores que están detrás de este hecho. En los últimos años el tema del desplazamiento forzado interno⁵ ha ganado relevancia, este fenómeno es efecto de la situación de violencia generalizada en el país⁶. Las amenazas y acoso de las pandillas obligan a familias enteras a cambiar sus lugares de residencia habitual con fin de garantizar su integridad física y moral. Este tipo de desplazamiento tiene como consecuencias pérdidas de empleo, viviendas, propiedades, problemas psicológicos, entre otros. Así como efectos en la educación de los niños y niñas, quienes se ven obligados a abandonar sus escuelas limitando su proceso de aprendizaje y superación personal.

Por otra parte, la causa “Abandonó el país”, en los últimos años se posiciona como una de las principales razones de deserción (Ver cuadro 1), y de la misma forma que el cambio de domicilio, éste es un tipo de desplazamiento forzado. Asimismo, se cuenta con amplio sustento teórico que explica que detrás del problema de migración existen razones de violencia e inseguridad en los países de origen.

Según Román (2013), en su artículo “Factores asociados al abandono y



5. Según los principios rectores de los desplazamientos internos de Naciones Unidas, se define Desplazamiento Interno: Personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida (E/CN.4/1998/53/Add.2)



6. Según informe sobre situación de desplazamiento forzado por violencia generalizada en El Salvador (2014-2015) presentado por la Mesa de la sociedad civil contra desplazamiento forzado por violencia y crimen organizado.

7. Según los rangos de edades válidos por grado del MINED, a la edad de 15 años la persona debería cursar el 9° grado, y hasta los 18 años el último grado de educación media.

la deserción en América Latina” las condiciones estructurales, características socioeconómicas de los grupos sociales y las pautas culturales, entre otros, determinan expectativas, acciones y comportamientos que no favorecen siempre al éxito escolar. En El Salvador, la violencia es un problema que afecta a todo el tejido social y esto se ve reflejado principalmente en el número de homicidios cometidos en los últimos años.

Según datos del Instituto de Medicina Legal (IML), en el año 2016 hubo un total de 5,280 homicidios, 81 por cada 100,000 habitantes, 9 de cada 10 fallecidos fueron hombres. Aunque la cifra total representa una disminución del 20.7% respecto a lo reportado en el año 2015.

La magnitud del problema sigue siendo grande. Al observar qué grupos etarios son los más afectados, la población más vulnerable son los jóvenes entre 15 y 24 años de edad (Ver gráfico 6), de ellos, aproximadamente el 40% están en edad de pertenecer a un programa educativo⁷.

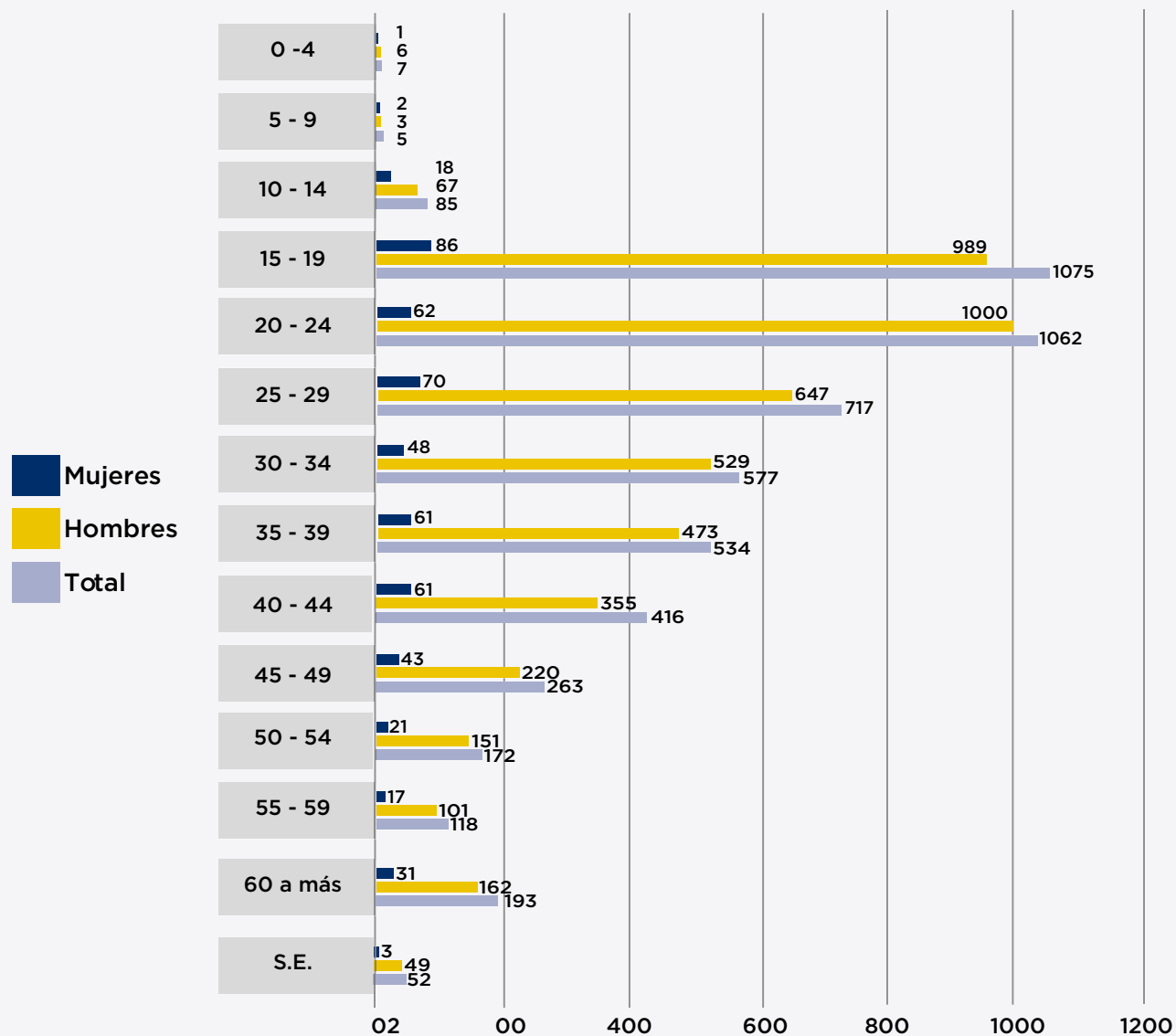
Según la UNESCO (2009), factores como el nivel de violencia en las comunidades sociales puede llegar a reproducirse dentro de las escuelas. En ésta línea el Ministerio de Educación ha identificado factores de riesgo social que afectan a las instituciones en su seguridad interna (Ver gráfico 7) lo que revela retos importantes en la mejora de los ambientes de convivencia en respuesta a estos factores externos que afectan directamente a las escuelas, de manera que se pueda minimizar sus consecuencias en los procesos educativos y el rendimiento académico de los estudiantes.

Cuadro I
Causas de retiro de los estudiantes, años 2012 -2016

2012		2013		2014		2015		2016	
Cambio de domicilio de estudiante	29.90%	Cambio de domicilio de estudiante	29.50%	Cambio de domicilio de estudiante	28.59%	Cambio de domicilio de estudiante	28.47%	Cambio de domicilio de estudiante	31.95%
Otras causas	11.85%	Otras causas	14.03%	Abandonó el país	13.32%	Delincuencia	13.53%	Abandonó el país	20.11%
Se fue a otra escuela	9.41%	Se fue a otra escuela	9.21%	Otras causas	11.71%	Otras causas	12.25%	Se fue a otra escuela	8.97%
Delincuencia	7.40%	Delincuencia	8.14%	Delincuencia	11.48%	Abandonó el país	11.34%	Delincuencia	7.44%
Trabajo agrícola	6.72%	Abandonó el país	6.15%	Se fue a otra escuela	7.82%	Se fue a otra escuela	8.60%	Los padres no quieren que asista a la escuela	5.42%
Bajo rendimiento académico	5.73%	Bajo rendimiento académico	5.39%	Los padres no quieren que asista a la escuela	5.06%	Los padres no quieren que asista a la escuela	5.16%	Otras causas	4.87%
Los padres no quieren que asista a la escuela	5.29%	Trabajo agrícola	5.13%	Bajo rendimiento académico	4.40%	Bajo rendimiento académico	4.19%	Bajo rendimiento académico	4.45%
Dificultades económicas	5.05%	Los padres no quieren que asista a la escuela	5.00%	Trabajo agrícola	3.91%	Trabajo agrícola	3.51%	Dificultades económicas	3.80%
Abandonó el país	4.75%	Dificultades económicas	4.94%	Dificultades económicas	3.56%	Dificultades económicas	3.27%	Trabajo agrícola	2.48%
Otro trabajo del estudiante	4.02%	Otro trabajo del estudiante	3.51%	Otro trabajo del estudiante	2.77%	Otro trabajo del estudiante	2.40%	Otro trabajo del estudiante	2.37%
Trabajo en labores domésticas del estudiante	3.07%	Trabajo en labores domésticas del estudiante	3.01%	Trabajo en labores domésticas del estudiante	2.39%	Trabajo en labores domésticas del estudiante	2.02%	Trabajo en labores domésticas del estudiante	1.74%
Enfermedad	2.28%	Enfermedad	2.08%	Enfermedad	1.65%	El centro educativo está muy lejos	1.61%	Víctima de pandillas	1.56%
El centro educativo está muy lejos	1.48%	El centro educativo está muy lejos	1.47%	El centro educativo está muy lejos	1.55%	Enfermedad	1.61%	El centro educativo está muy lejos	1.20%
Embarazo	1.06%	Embarazo	1.38%	Embarazo	0.98%	Embarazo	1.10%	Embarazo	0.97%
Emigró al sistema EDUCAME	0.62%	Emigró al sistema EDUCAME	0.59%	Emigró al sistema EDUCAME	0.43%	Emigró al sistema EDUCAME	0.47%	Emigró al sistema EDUCAME	0.80%
Tiene alguna discapacidad física	0.33%	Muerte del estudiante	0.24%	Muerte del estudiante	0.22%	Muerte del estudiante	0.31%	Enfermedad	0.80%
Muerte del estudiante	0.22%	Tiene alguna discapacidad física	0.15%	Tiene alguna discapacidad física	0.12%	Tiene alguna discapacidad física	0.11%	Víctima de desplazamiento forzado	0.62%
Accidente	0.12%	Accidente	0.07%	Accidente	0.04%	Accidente	0.06%	Tiene alguna discapacidad física	0.24%

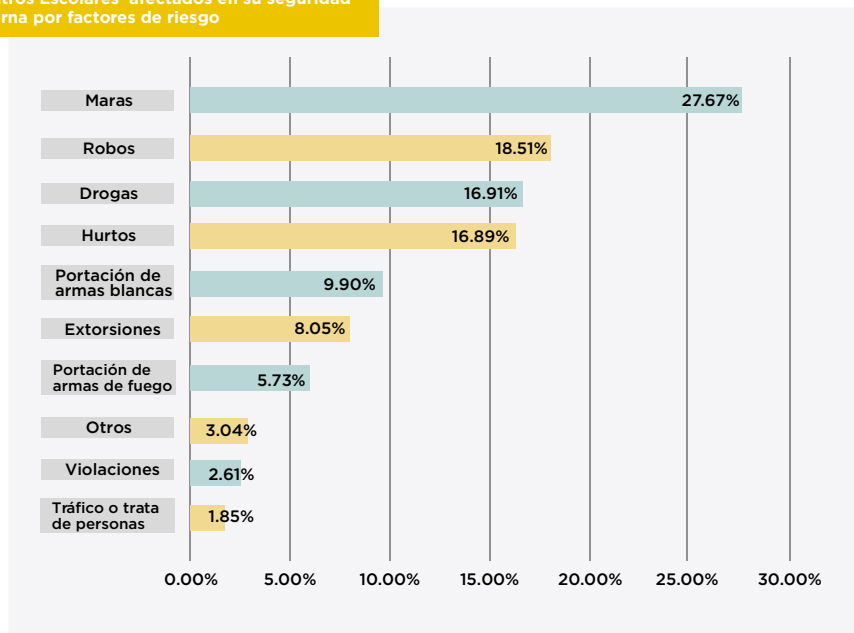
Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas MINED años 2012 -2016

Gráfica 6
Números de homicidios según sexo y grupo de edad, año 2016



Fuente: Elaboración propia con base a datos del Instituto de Medicina Legal (IML, 2016)

Gráfico 7
Centros Escolares afectados en su seguridad interna por factores de riesgo



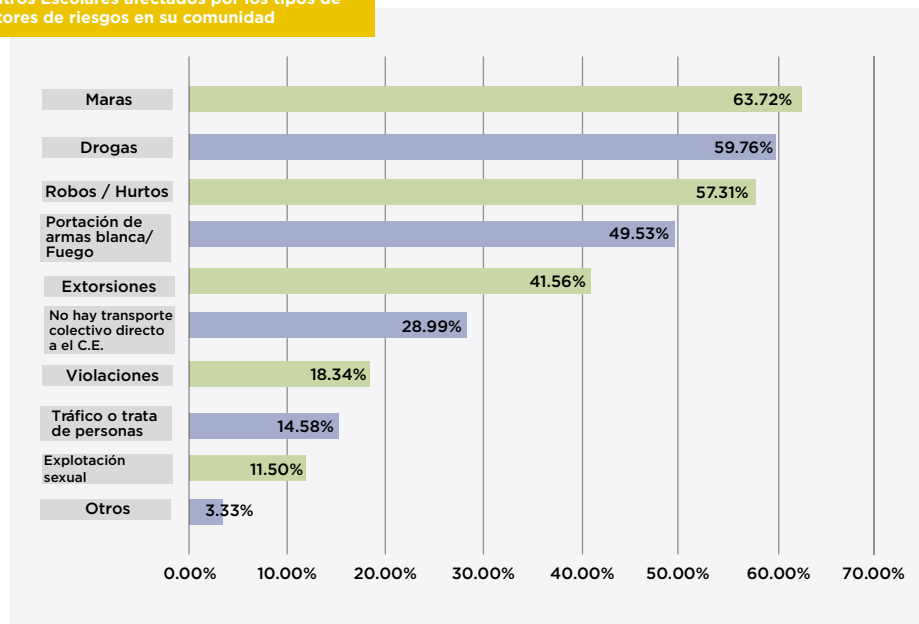
Fuente: Observatorio MINED 2016

Todos estos datos demuestran que en el país existe un clima de inseguridad que influye en gran medida en el ambiente interno de las escuelas y en especial en aquellas que están ubicadas en comunidades con altos niveles de violencia social y de esta forma desalentar la permanencia y el éxito en el sistema educativo.

Parte del fracaso escolar se debe a causas sociales, económicas y políticas que dificultan la asistencia regular y el desempeño en las escuelas (Román, 2013). Los datos oficiales evidencian la relación entre el contexto social salvadoreño, caracterizado por altos índices de violencia, y su influencia en los ambientes de las escuelas (Medido a través de factores de riesgo) que en su conjunto se reflejan en las estadísticas sobre las causas de deserción escolar.

Los factores de riesgos sociales afectan al interior y el exterior de las escuelas, y aunque existe una mayor repercusión en las comunidades donde están ubicados las instituciones educativas (Ver gráfico 8), los datos presentados muestran que los hechos sociales no están aislados a los ambientes dentro de las escuelas y que se requiere un esfuerzo integral para mejorar los ambientes de convivencia de las escuelas; y a nivel macro el diseño e implementación de políticas públicas en materia de educación y seguridad.

Gráfico 8
Centros Escolares afectados por los tipos de factores de riesgos en su comunidad



Fuente: Observatorio MINED 2016

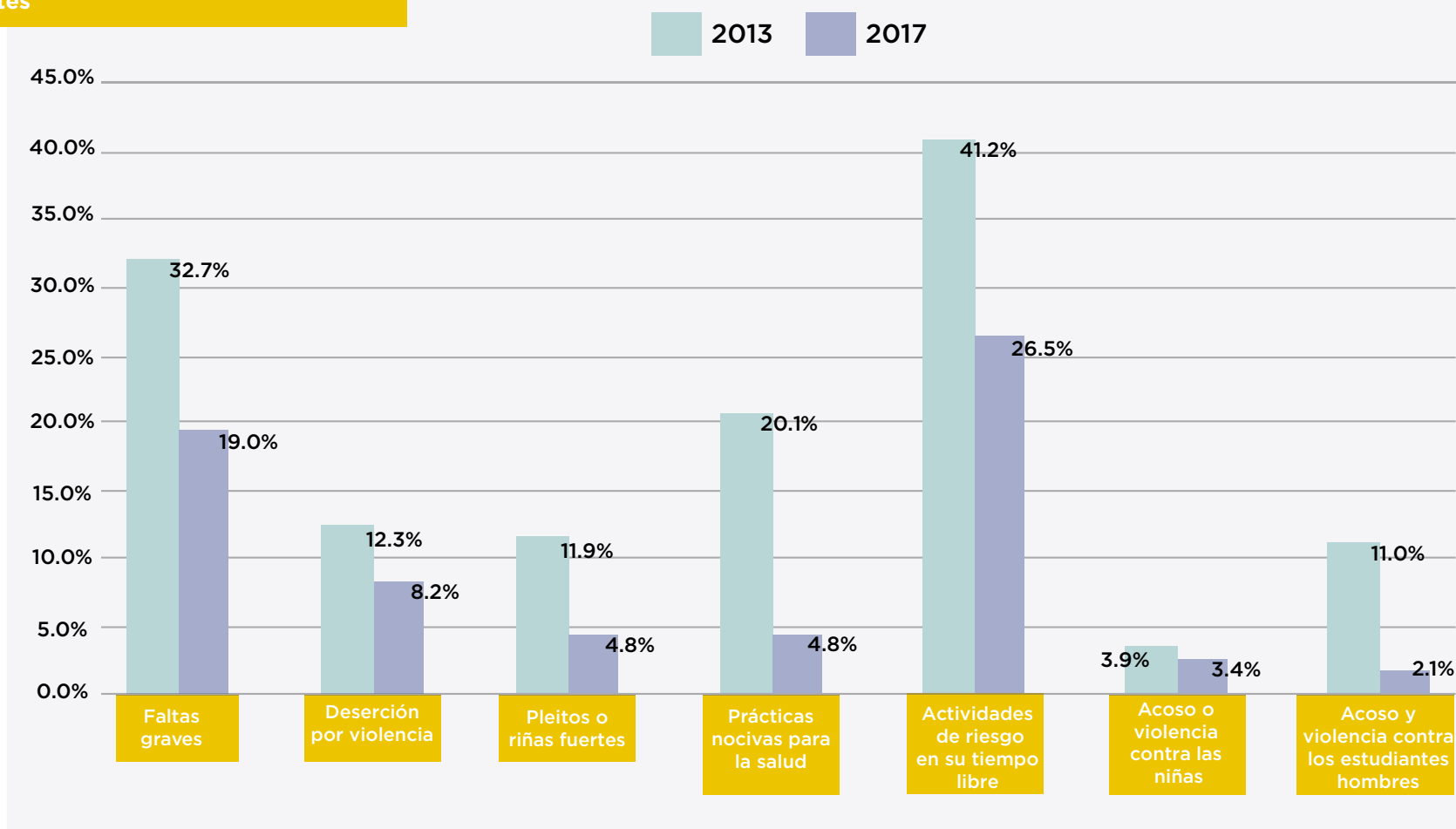
04 Apuestas ECYP para reducir la deserción escolar



El proyecto “Educación para la niñez y juventud” (ECYP) tiene como objetivo, dentro del programa de atención a escuelas: “Mejorar los aprendizajes y ambientes de convivencia y participación en 677 escuelas de tercer ciclo, ubicadas en 28 municipios con altos índices de violencia”. Para lograr esto, se ha diseñado una serie de apuestas estratégicas y procesos de fortalecimiento de los cuales dos de ellos desarrollan temas relacionados a la convivencia: Convivencia protagonismo estudiantil y Líderes positivos para la generación de ambientes de convivencia.

En conjunto, estas estrategias promueven la práctica de inclusividad, permanencia y ambientes seguros para el aprendizaje, los cuales son aspectos claves para motivar a los estudiantes y disminuir los casos de deserción escolar. Esto representa una apuesta para la comunidad educativa frente a los factores sociales que trascienden al ambiente interno de las escuelas.

Gráfico 9
Situaciones con estudiantes de tercer ciclo
según docentes



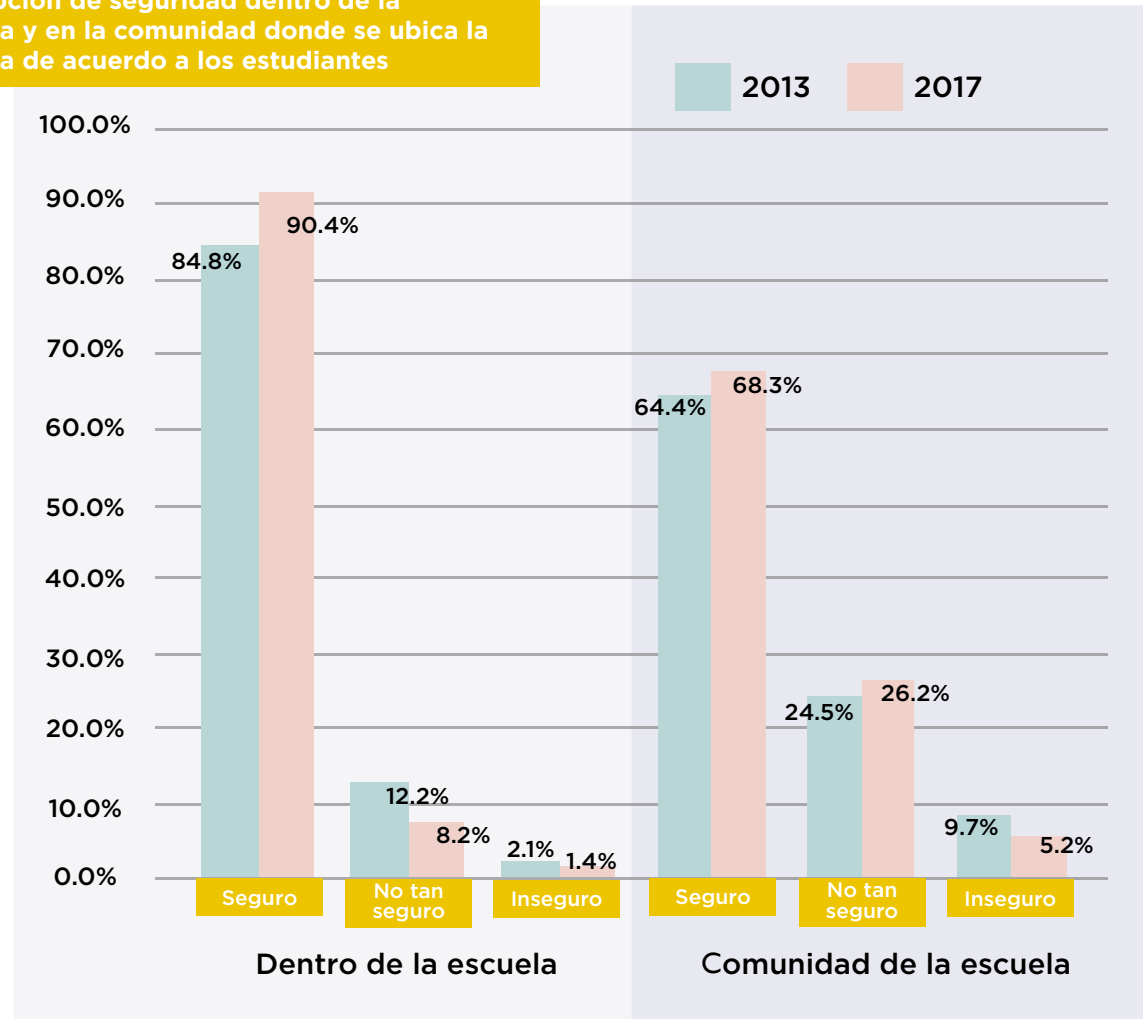
Fuente: Elaboración ECYP con datos M&E, cohorte I de escuelas

Se han generado cambios significativos en la mejora de la convivencia. Debido a que los procesos del proyecto en las escuelas se desarrollan de manera continua en diferentes años lo que permite generar un impacto en el tiempo. Esto se ve reflejado en cambios porcentuales de situaciones, conductas y percepciones de los ambientes de las escuelas; por ejemplo, según la percepción de las y los docentes (Ver gráfico 9).

Según la Unidad de Monitoreo y Evaluación del proyecto, las faltas graves cometidas por las y los estudiantes disminuyeron de un 32.7% en 2013 a 19.0% en 2017, así como otros hechos relacionados a los ambientes de las escuelas como los pleitos o riñas fuertes que pasaron de un 11.9% al 4.8%, prácticas nocivas para la salud (Fumar, ingerir alcohol, drogas) que disminuyeron de un 20.1% a 4.8% entre otras situaciones.

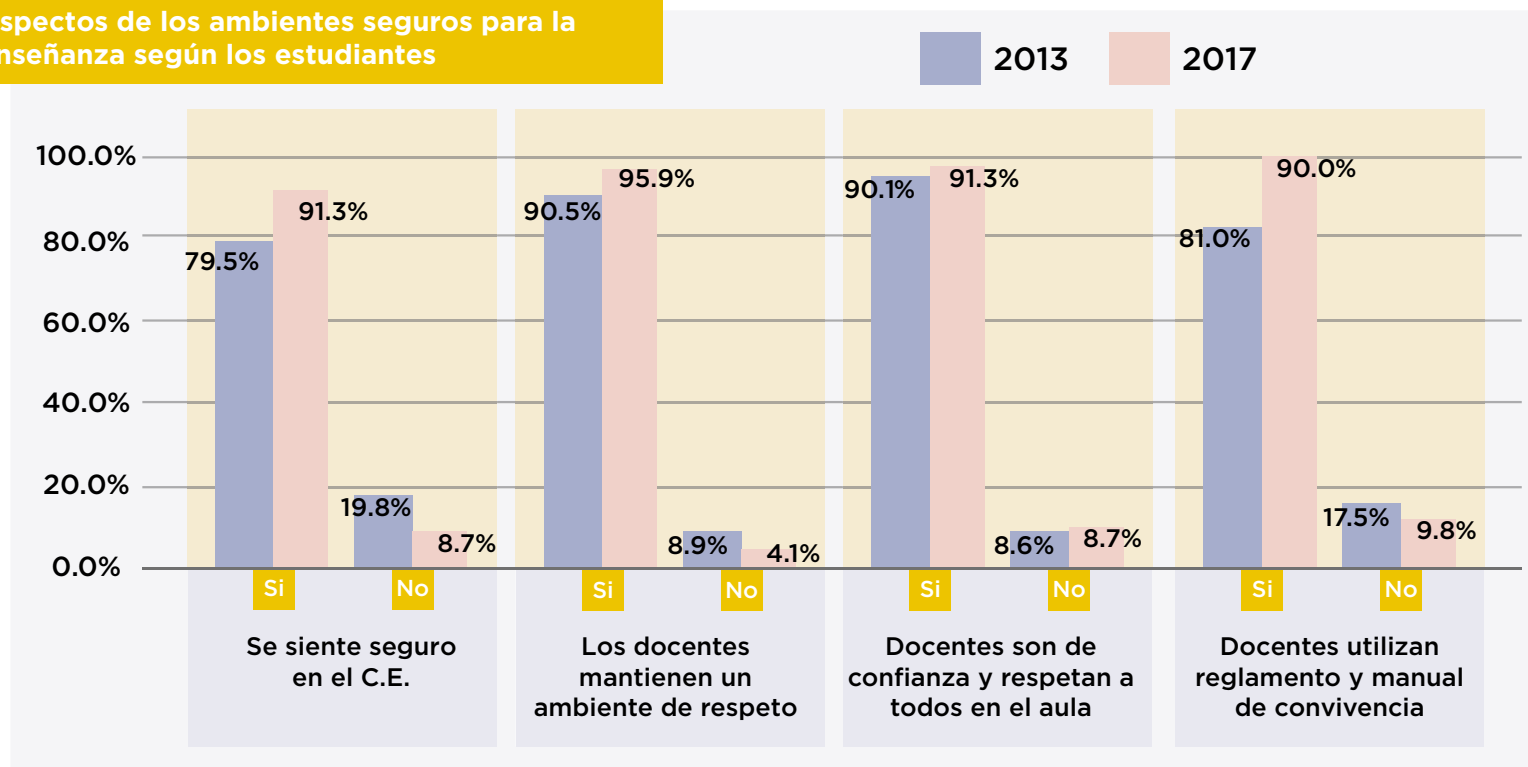
Cómo ya se ha explicado anteriormente, el MINED identifica factores de riesgo social que afectan la seguridad al interior de las escuelas, en este contexto la Unidad de M&E ha estimado el porcentaje de percepción de seguridad en las escuelas del proyecto y en la comunidad donde están ubicadas éstas; con el objetivo de medir si existe un cambio en el tiempo mientras se desarrollaron las intervenciones. Como se presenta en el gráfico 10, los estudiantes, en

Gráfico 10
Percepción de seguridad dentro de la escuela y en la comunidad donde se ubica la escuela de acuerdo a los estudiantes



Fuente: Elaboración ECYP con datos M&E, cohorte I de escuelas

Gráfico 11
Aspectos de los ambientes seguros para la enseñanza según los estudiantes



Fuente: Elaboración ECYP con datos M&E, cohorte I de escuelas

el año 2017, se sentían un poco más seguros dentro de las escuelas en relación a la percepción que tenían en el año 2013, pasando de 84.8% a un 90.4%. Mientras que la percepción de seguridad en sus comunidades no creció en igual proporción a lo reportado dentro de las escuelas (en los centros educativos aumentó

un 5.6% y en la comunidad un 3.9%) y por otra parte el porcentaje de estudiantes que se sienten “no tan seguros” aumento levemente de un 24.5% en el 2013 a un 26.2% en 2017. Lo que demuestra que actualmente, los estudiantes de las escuelas intervenidas por el proyecto, se sienten más seguros dentro de las mismas que

en las comunidades donde están ubicadas.

Al hacer una consulta más específica sobre el ambiente de seguridad que les brinda la escuela y otros aspectos asociados a las relaciones interpersonales, los estudiantes confirman que los ambientes de convivencia en las escuelas han

mejorado significativamente. Un 11.8% más de estudiantes se sentían seguros en los centros educativos en el 2017 con respecto a cómo se sentían en el 2013 (Ver gráfico 11).

De la misma forma, los docentes han mejorado el ambiente dentro del aula, logrando mayor respeto e inspirando más confianza a sus estudiantes, utilizando en mayor medida el manual de convivencia que también es parte de los procesos que apoya el proyecto; logrando

que se promueva el uso de mecanismos creativos y pacíficos para la resolución de conflictos y de esta manera mantener un buen ambiente en las relaciones interpersonales en la comunidad educativa.

En el desarrollo del proyecto ECYP, se generó un programa piloto sobre: Elementos Fundamentales del Desarrollo Positivo Juvenil y Éxito Estudiantil. Este modelo propone que es posible identificar señales de alertas que

determinan si existen estudiantes en riesgo de abandonar la escuela. Fue conceptualizado con el objetivo de crear un sistema que ayuden a los centros escolares a aumentar las tasas de graduación en tercer ciclo. Actualmente se está desarrollando en 13 escuelas del municipio de Zacatecoluca y ha iniciado su proceso de aplicación en 72 escuelas del componente de 4° a 6° grado.

Este programa define tres indicadores de alerta temprana de deserción de la escuela: Asistencia, comportamiento y calificaciones en lenguaje y matemáticas. Estas señales plantean que cuanto más temprano se identifique cuáles estudiantes están en riesgo de abandonar la escuela y se les brinde las intervenciones adecuadas, mayor será la probabilidad que se gradúen con éxito de la secundaria.

Aunque esta intervención no se relaciona directamente con los ambientes de convivencia, es un proceso más en el marco del proyecto que contribuye a la disminución de la deserción escolar de manera que se que tenga impactos positivos en las escuelas en donde se están interviniendo.



05 Conclusiones finales y recomendaciones

Existe la necesidad de mejorar los sistemas de recolección de información estadística en el tema de deserción escolar y sus causas, de manera que se cuente con los insumos necesarios para desarrollar un diagnóstico más integral de la problemática, dar seguimiento y así mejorar las estrategias y programas que ya se están implementando y las que podrían proponerse en el futuro.

La revisión de las estadísticas de las causas de deserción demostró que la violencia social es el principal detonante que genera el abandono de las escuelas en El Salvador. Las tasas de deserción de los estudiantes en los últimos años son mayores que la de las estudiantes, así como los niveles de violencia afectan más a este grupo poblacional.

Existen brechas entre las tasas de deserción público-privado, urbano-rural, sin embargo, con el análisis y procesamiento de los datos oficiales, se ha demostrado cómo estas diferencias tienden a reducirse en el último año, lo que significa que los factores que inciden en la deserción en el país están afectando a la comunidad educativa en una proporción igual independientemente del sector.





Las mayores tasas de deserción se dan en la educación para adultos. Las personas matriculas en las modalidades flexibles se enfrentan a una coyuntura muy distinta a la de los jóvenes inscritos en el programa regular, lo que les dificultan la permanencia y el éxito en el sistema, lo cual se refleja en la revisión estadística. Por otra parte, aunque las tasas de educación media son mayores a las del nivel básico, en términos absolutos la deserción a nivel básica es mayor. No todos los y las estudiantes que finalizan noveno grado continúan su educación media, y quienes sí continúan están más propensos a desertar que las y los de los otros niveles (Por las altas tasas de deserción) lo que reafirma el reto del Plan El Salvador Educado en alcanzar los 12 grados de escolaridad universal (PESE, 2016).

Las tasas de deserción inter-anual establecen una relación preocupante: A mayores grados alcanzados, mayores son las tasas de deserción. Quiere decir que estos son jóvenes que no se matriculan al año escolar siguiente (Obtenido de la diferencia de los que fueron aprobados y los que tengan que repetir grado al año siguiente), ya sea que estos fueron aprobados o que tengan que repetir el año escolar, y es que este sector

de la población se encuentra en la edad, que según la estadísticas, se encuentran son más vulnerables a la violencia social, factor de mayor peso en el abono escolar del país.

El proyecto Educación para la Niñez y Juventud ha desarrollado apuestas estratégicas que han mejorado los ambientes de convivencia en las escuelas, fortaleciendo las relaciones en la comunidad educativa y promoviendo ambientes más seguro para la enseñanza. En la medida que se disminuya la exposición a los factores de riesgo social que afectan a la comunidad educativa, los estudiantes serán menos propensos a abandonar la escuela.

Es necesario fomentar y fortalecer programas que tengan como eje principal la mejora de los ambientes de convivencia dentro de las escuelas, ya que al mismo tiempo se incentiva la práctica de buenas relaciones interpersonales fuera de ella. En este sentido la deserción debe ser abordada como un tema prioritario en el ámbito educativo y social debido al alcance que tiene el proceso de formación dentro de las escuelas sin dejar de mencionar su contribución al crecimiento y desarrollo del país.

06 Bibliografía

- Banco Mundial 2016. Porqué la Educación es importante para el desarrollo económico. Disponible en: <http://blogs.worldbank.org/voices/es/por-que-la-educacion-es-importante-para-el-desarrollo-economico> [Consultado el 8 marzo 2017]
- DIGESTYC, 2016. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, San Salvador: S.N.
- ECYP, 2016. Elementos Fundamentales del Desarrollo Positivo Juvenil e Indicadores del Éxito Estudiantil, Manual del Facilitador, Santa Tecla: S.N.
- IML, 2018. Estadística de homicidios 2016. Disponible en: <http://www.transparencia.oj.gob.sv/Filemaster/InformacionGeneral/documentacion/c-40/8142/HOMICIDIOS%20A%C3%91O%202016.pdf> [Consultado el 4 de enero 2018]
- Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado de El Salvador, 2016. Informe sobre situación de desplazamiento forzado por violencia generalizada en El Salvador. Disponible en: <http://www.movilidadhumana.com/wp-content/uploads/2016/03/Informe-sobre-Situaci%C3%B3n-de-Desplazamiento-Forzado-en-El-Salvador.pdf> [Consultado el 15 de diciembre 2017]
- MINED, 2016. Plan El Salvador Educado, Consejo Nacional de Educación (CONED segunda Edición)
- MINED, 2017. Estadísticas Educativas. Disponible en línea en: <http://www.mined.gob.sv/index.php/estadisticas-educativas> [Consultado el 9 marzo 2017]
- Neira, I., 2007. Capital Humano Y Desarrollo Económico. Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, Volumen 7-2. Disponible en: <http://www.usc.es/economet/journals/eedi/eedi723.pdf> [Consultado el 9 marzo 2017]
- ONU, 1999. Principios rectores de los desplazamientos internos. Oficina de coordinación de asuntos humanitarios. Disponible en: <http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Marzo2004/pdf/spa/doc13558/doc13558-contenido.pdf> [Consultado el 3 de enero 2018]
- Rivas V. 2017. Los colegios advierten deserción en el inicio del año escolar [En línea] El Diario de Hoy, 13 de enero 2017, consultado el 15 de enero 2017, <http://www.elsalvador.com/noticias/nacional/311317/los-colegios-advierten-desercion-en-el-inicio-del-ano-escolar/>
- Román, M 2013. Factores asociados al abandono y la deserción escolar en américa latina: una mirada en conjunto. Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación (2013) - volumen 11, número 2. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf> [Consultado el 13 de diciembre 2017]
- UNESCO (2009). Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para docentes. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001841/184162s.pdf> [Consultado el 11 febrero 2017].
- Unidad de Monitoreo y Evaluación, E., 2017. Base de Datos Unidad M&E-ECYP, Santa Tecla: S.N.

Sobre el Proyecto de Educación para la Niñez y Juventud

El Proyecto Educación para la Niñez y Juventud, se implementa en el marco del Convenio de Cooperación bilateral acordado entre el Gobierno de El Salvador y el Gobierno de los Estados Unidos, bajo la estrategia de Asocio para el Crecimiento y la Estrategia Global de Educación de USAID.

El proyecto busca aumentar el acceso a la educación para la niñez y juventud de El Salvador que viven en áreas de altos índices de violencia y crimen. Así mismo, en la expansión e implementación de la Escuela Inclusiva de Tiempo Pleno (EITP), como respuesta a la mejora de la calidad educativa, mediante prácticas de inclusividad, pertinencia y ambientes seguros para el aprendizaje.

Nuestro objetivo es mejorar las oportunidades educativas de 100,000 estudiantes de tercer ciclo vulnerables/desventajados y 23,150 jóvenes, entre los 12 y los 24 años de edad que se encuentran fuera de la escuela en municipios de alto riesgo. A través de una serie de estrategias y acciones enmarcadas en la búsqueda y transformación de los ambientes de aprendizaje en el aula y en la escuela.



USAID / Proyecto Educación para la Niñez y Juventud



@educación_es



<http://www.fedisal.org.sv/usaid/>



Proyecto Educación para la Niñez y Juventud





USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Somos Educación